



La pandemia: ¿una oportunidad para explorar la educación individualizada?

Por Daniela Armendaris y Andrés Pazmiño
(info@comunaec.com)

Durante décadas, autores especialistas han alertado sobre la necesidad de transformar la educación; ahora, la pandemia por Covid-19 ha hecho más evidente y apremiante la necesidad, precisamente, de proponer y aplicar cambios en los modelos pedagógicos vigentes, así como replantear a los miembros de la comunidad educativa sus roles en el proceso de aprendizaje, a la par de una lectura crítica sobre los límites y bondades del uso de plataformas tecnológicas, en modalidades presenciales, semipresenciales y en línea.

En el informe sobre el desarrollo mundial Aprender para hacer realidad la promesa de la educación, el Banco Mundial (2018) alertaba que incluso después de asistir a la escuela durante varios años, millones de niños no saben

leer, escribir ni hacer operaciones matemáticas básicas. La crisis del aprendizaje está ampliando las brechas sociales en lugar de cerrarlas.

Los estudiantes jóvenes que ya se encuentran en una situación de desventaja debido a la pobreza, a conflictos, a cuestiones de género o a discapacidades, llegan a la primera etapa de la adultez sin contar siquiera con las competencias más básicas para desenvolverse en la vida.

Debemos pensar en la evaluación como una herramienta para la personalización de las propuestas de aprendizaje, con la que cada estudiante pueda alcanzar su máximo potencial.

El mismo informe propuso tres recomendaciones de política pública educativa: la primera, evaluar el aprendizaje para que su mejora sea un objetivo formal y medible. La evaluación es fundamental para la toma de decisiones de política pública, pero también para tener claridad sobre el punto de partida del proceso formativo. Es necesario contar con información precisa sobre los conocimientos, intereses, destrezas y aptitudes que tiene cada estudiante, a fin de diseñar un plan de trabajo específico que reconozca y potencia esas características.

Al respecto, el Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación de la UNESCO IIPPE (Learning Portal, s.f.) plantea que los métodos de evaluación formativa son una combinación de observaciones de los estudiantes, tareas

escolares, proyectos y presentaciones, resultados, revisiones por pares, conversaciones y entrevistas con estudiantes, bitácoras de aprendizaje, concursos y exámenes. El proceso de evaluación formativa, dice, es eficaz cuando forma parte de un sistema de evaluación escolar que garantiza que los docentes están utilizando diferentes canales de evaluación, planes de evaluación y normas de evaluación de alta calidad.

Sin embargo, es momento de que los sistemas educativos dejen de tener, como finalidad del proceso, resultados positivos en evaluaciones. Peor aún si son evaluaciones estandarizadas formativas, que no siempre reflejan el entorno o la realidad local o nacional. Debemos pensar en la evaluación como una herramienta para la personalización de las propuestas de aprendizaje, con la que cada estudiante pueda alcanzar su máximo potencial, abordando sus debilidades y desafíos, y, sobre todo, respetando y fortaleciendo sus intereses.

La segunda recomendación del informe fue adaptar las prácticas escolares a las necesidades de los estudiantes. La emergencia por Covid-19 nos presenta una oportunidad para alejarnos de los modelos estandarizados en los procesos educativos. Dejar de ver las instituciones educativas como una cadena de producción en la que entran niñas, niños, adolescentes, jóvenes y adultos, reciben información y formación para luego salir, cual producto terminado, homogéneos, llenos de información, pero no necesariamente creativos, innovadores, responsables de su propio aprendizaje, autónomos, críticos, social y ambientalmente conscientes.

Las habilidades blandas, o también llamadas las del 'saber ser' (Singer, et al., 2009) hoy por hoy son tan o más relevantes que enfocarse en la educación en el desarrollo de "contenidos" establecidos

Pensamos que la educación tradicional puede reinventarse, flexibilizarse, reconstruir o, más bien, construir modelos educativos para esta época.

en un currículo. Más que todo en un momento en el que la información está al alcance de todos con un clic. El Instituto Mahatma Gandhi de la UNESCO (s.f.) ha dicho que, a medida que la pandemia de Covid-19 en curso continúa desafiando la forma en que aprendemos y trabajamos, debemos reconocer que este es un llamado para que la humanidad se una, y practique la amabilidad, la compasión y la consciencia.

Las habilidades socioemocionales, de acuerdo con la UNESCO (s.f.), incluyen comprender y gestionar las propias emociones, trabajar con facilidad con los demás y demostrar empatía, entre otras. Si bien esto es importante para el bienestar de un individuo, dichas habilidades fomentan el desarrollo de ciudadanos globales, capaces de contribuir a una sociedad sostenible y funcional.

Finalmente, la tercera recomendación que el informe plantea es la necesidad de movilizar a todos aquellos que tienen incidencia en el aprendizaje. La educación, como acción política en sí misma, demanda de sus autoridades nacionales lecturas y respuestas ágiles, contextuales, creativas y pertinentes. Todo esto, a través de normas y procedimientos flexibles que les permitan a las personas tener acceso a diferentes formas de aprendizaje y de métodos que se ajusten a sus necesidades.

Es por esto que creamos COMUNA, porque en esta crisis se presenta la oportunidad de plantear modelos educativos más flexibles, que puedan adaptarse a las necesidades de cada familia, de cada

niño. Porque pensamos que la educación tradicional puede reinventarse, flexibilizarse, reconstruir o, más bien, construir modelos educativos para esta época.

Estamos convencidos de que la opción de intentar trasladar los métodos educativos que se utilizaban en aulas de 25 a 40 estudiantes a nuestros hogares, a través de una pantalla, no son útiles y, sobre todo, no optimizan el aprendizaje. Creemos que, como padres y madres de familia, no todos estamos interesados en convertirnos en profesoras o profesores de nuestros hijos, o de verlos conectados a una pantalla todo el día intentando sacar el mejor provecho de un sistema educativo que le ha costado adecuarse a esta nueva normalidad.

Toda la sociedad tiene el deber de acompañar a sus miembros en sus procesos de aprendizaje; pero este acompañamiento debe ser informado, consistente y enfocado en el desarrollo integral de quien quiere aprender. Toda crisis es una oportunidad; aprovechemos esta y transformemos la educación.

Referencias

Learning Portal. (s.f.). *Ficha 5: evaluación formativa*. Recuperado de <https://learningportal.iiep.unesco.org/es/sobre-el-portal>

Singer, M., Guzmán, R., & Donoso, P. (2009). *Entrenando competencias blandas en jóvenes*. Pontificia Universidad Católica de Chile. Recuperado de http://www.inacap.cl/tportal/portales/tp90b5f9d07o144/uploadImg/File/PDF/Entrenando_Competiciones_Blandas_en_Jovenes.pdf

Unesco. (s.f.). *Social and emotional skills and the Education 2030 agenda*. Recuperado de <https://en.unesco.org/events/social-and-emotional-skills-and-education-2030-agenda>